

A vueltas con la traducción de textos épicos medievales: el retrato de los héroes

Teresa García-Sabell Tormo

Camilo Flores

Universidad de Santiago

Esta comunicación es la tercera de una serie de trabajos con los que pretendemos explorar la posibilidad de transmitir correctamente la distancia temporal que separa los textos medievales traducidos a nuestras lenguas contemporáneas de los originales franceses. En una primera ocasión expusimos una intuición resultante del ejercicio insatisfactorio de la traducción literaria, acudiendo en busca de recursos estilísticos a las versiones medievales gallega y castellana del *Roman de Troie*. El año pasado, profundizando en el tema, veíamos que, si tenemos en cuenta de modo sistemático los circuitos de expresión y comprensión medievales, es posible traducir estilo. Es decir, podemos lograr un acercamiento al código literario medieval que transmite al lector una sensación de estar ante obras de otra época no sólo por lo que dicen sino también por cómo lo dicen.

Para insistir en la dimensión diacrónica que se le puede dar a la traducción de textos medievales vamos a analizar en esta comunicación los retratos de personajes en las distintas versiones modernas castellanas y gallega del *Cantar de Roldán* para compararlas con el estilo medieval gallego y castellano de las versiones del *Roman de Troie*. Para ello partiremos de la retórica medieval, analizaremos detenidamente cada uno de los elementos característicos de este tipo de *descriptions* y su manifiesta relación con un estilo que debe ser anterior a la estereotipación misma de los dos estilos, épico y lírico. De este modo esperamos demostrar que se puede traducir estilo y lograr textos mejores, más cerca del original y con una cierta dimensión diacrónica.

Es bien sabido que los tratados de retórica medieval distinguen los consabidos tres géneros de la elocuencia: el político, el judicial y el demostrativo. También es conocido que esta época le ha dado un papel muy particular al género epidíctico o demostrativo, dirigido particularmente a aquellos que escuchan por el simple placer de hacerlo. Este género, que tenía como fin el elogio o el vituperio de las personas, los animales, las cosas, los lugares, etc. llega a convertirse en un fin en sí mismo. Al mismo tiempo, una de sus variedades más características en la literatura medieval es la del retrato de los personajes que no por ser más frecuente deja de ser menos estereotipado. Naturalmente, el irrealismo y la búsqueda de una imagen ideal favorable o

desfavorable de la persona retratada nada tiene que ver con el intento de definir o explicar sus particularidades psicológicas o físicas, sino que se trata de ofrecer un arquetipo o un conjunto de rasgos personales ejemplares. De esta manera se acaba casi siempre por ofrecer una serie de atributos físicos, psíquicos o morales completamente artificiales, tópicos y canónicos.

Quien quiera llevar a cabo una traducción del francés al castellano o al gallego ha de tener siempre en cuenta que en nuestra Península la impronta dejada por la vieja retórica es mucho menor y que, tanto si se rastrea en la lírica gallegoportuguesa como si se busca en la épica castellana, los ejemplos de retratos de personajes ofrecen muy pocas concesiones al irrealismo retórico francés. En efecto, ni en la cantiga de amor ni en los cantares de gesta hallamos retratos ni panegíricos de damas o caballeros que sigan los modelos galorromances de manera sistemática. En cambio, si vamos a las versiones iberorromances del *Roman de Troie*, podemos encontrar los modelos estilísticos a los que podremos recurrir para la traducción de textos franceses medievales, sin tener que forzar nuestra lengua moderna y sin dejar de dar la impresión de que el texto resultante es una obra de la Edad Media francesa.

En los capítulos que van del 56 al 86, ambos inclusive, de la *Crónica Troiana*¹ y en los párrafos correspondientes de la *Historia Troyana*² hallamos la versión gallega y castellana de los retratos estereotipados que Benoît de Sainte-Maure³ había hecho de los héroes griegos y troyanos. Son estos retratos algo más extensos, pormenorizados y vivos que los que encontramos en la épica, pero coinciden en lo fundamental. En lo que respecta al físico, que es lo que más interesa para los cantares de gesta, tenemos dos construcciones sintácticas esenciales, la primera con atributo del sujeto y la segunda con atributo del objeto. Ambas son de fácil traducción y tan equivalentes que muchas veces se halla una en lugar de la otra en las versiones ibéricas. De este modo:

Gros ot le piz, espès e lé,
E les membres granz e pleniers,
Les ieuz el chief hardiz e fiers;

da en la versión castellana:

¹ *Crónica Troiana*, ed. de R. LORENZO, Fundación Barrié de la Maza, A Coruña, 1985, pp. 266-278. En lo sucesivo nos referiremos a ella con las siglas C.T.

² *La versión de Alfonso XI del Roman de Troie*, ed. K.M. PARKER, Applied Literature Press, Illinois, 1977, pp. 60-67. Nos referimos a este texto como *Historia Troyana* y con las siglas H.T.

³ BENOIT DE SAINTE-MAURE, *Le Roman de Troie*, ed. de L. CONSTANS, Paris Firmin Didot, 1904, tomo I, vv. 5093-5582. Nos referimos a este texto como R.T.

Et ouo los pechos fuertes et gruessos et anchos, et ouo los huessos grandes et los miembros muy complidos. Los oios del eran brauos et llenos de ardimiento.

Como ya hemos insinuado, en la épica son frecuentes los retratos de hombres que, como era de esperar, siguen los arquetipos ideales y constituyen por lo tanto unos estereotipos en los que toda la invención que queda al albedrío del juglar es un simple juego combinatorio que no consigue dar vida propia a los personajes, más allá del papel que les corresponde por el hecho de ser cristianos o paganos, principales o secundarios. Este mínimo juego es menos libre y por tanto más evidente en el caso de los jefes musulmanes, cuyo retrato se calca generalmente sobre el de los cristianos. Veamos hasta donde podemos llegar en el caso del retrato físico del almirante Baligante (*Chanson de Roland*, laisse CCXXVIII, vv. 3157-3162):

La forcheüre ad asez grant li ber,
 Graisles les flancs et larges les costez;
 Gros ad le piz, belement est mollet,
 Lees espalles e le vis ad mult cler,
 Fier le visage, le chef recercelet,
 Tant par ert blancs cume flur en estet.

Es de advertir, antes de empezar, que, contrariamente al habitual retrato descendente de la dama, Baligante es descrito desde abajo hacia arriba, sin duda porque el almirante acaba de montar en su caballo.

La forcheüre ad asez grant li ber

Para este primer verso encontramos, en Benjamín Jarnés, *Tiene el emir vasta la horcajadura*; en Martín de Riquer, *El barón tiene muy grande la horcajadura*; en Luis Cortés, *Es de gran corpulencia el barón esforzado*; Juan Victorio, *Muy grande la horcajadura tenía ese barón*; Camilo Flores, *O barón ten unha grande entreperna*.

No siempre ofrecen nuestros textos medievales la receta mágica para la traducción, por lo menos en lo que se refiere a determinadas formas o estructuras, pero siempre nos ofrecen algo. En este nuestro primer ejemplo, hallamos una de las dos construcciones específicas del retrato, con el verbo *avoir*, un objeto directo y el atributo de éste y que tiene un doble equivalente en las versiones ibéricas con los verbos *haber*, en su antiguo sentido, y *tener*. Desde el punto de vista del vocabulario, cabe destacar que *forcheüre* tiene un equivalente claro en castellano, pero en los diccionarios *horcajadura* aparece con datación tardía; en gallego no existe esa palabra, tal vez por ello en las versiones del *Roman de Troie* no se traduce el verso 5422: *E ot mout large aforcheüre*.

Muy grande horcajadura tiene el barón sería nuestra propuesta para el castellano y para el gallego *Moi grande entreperna ten o barón*.

Graisles les flancs et larges les costez

Resulta en Benjamín Jarnés *estrechos flancos y anchos los costados*; en Martín de Riquer, *estrechos los flancos y amplios los costados*; Luis Cortés da *de los flancos es grácil y de anchos costados*; Juan Victorio *los flancos muy estrechos y los costados amplios* y Camilo Flores *delgados os flancos e anchas as costas*.

Tenemos en el *Roman de Troie*, verso 5254, *Graisles est mout par mi les flancs*, y en el verso 5473, *fu graisles e lons*; en ambos casos tanto en la *Crónica Troiana* como en la *Historia Troyana* encontramos la misma traducción, con la peculiaridad de ofrecer la segunda de las estructuras sintácticas que caracterizan el retrato: *era... delgado enna çentura*, CT 69, *era... delgado en la çintura*, HT p. 62. Del mismo modo, el verso 5180 de *Roman de Troie*, *Fu gros... de costez* es traducido en el capítulo 62 de la *Crónica Troiana* por *espaduudo* y en la página 61 de la *Histoira Troyana* por *mucho espaldudo*; por su parte *larges* no ofrece dudas en gallego donde largo conserva su significado etimológico. Así pues, si tenemos en cuenta que *costados* y *flancos* son en castellano moderno casi sinónimos y se refieren a los lados del cuerpo y no a lo que dice el texto francés la traducción correcta es, en castellano, *delgada la cintura y anchas las espaldas* y, en gallego, *delgada a cintura e largas as costas*.

Gros ad le piz, belement est mollet

En Benjamín Jarnés leemos *robusto el pecho y bien modelado*; en Martín de Riquer leemos *su pecho es grueso y está bellamente moldeado*; Luis Cortés traduce en verso *Muy fuerte tiene el pecho, bellamente moldeado*; Juan Victorio ofrece *y su pecho muy grande y muy bien moldeado*; Camilo Flores da *Ten o peito grosso, é de bela feitura*.

Ninguna de estas traducciones resulta enteramente satisfactoria. Si recurrimos a nuestros textos hallamos para el primer hemistiquio en los versos 5179-80 *Fu gros e quarrez de piz* que da en castellano *ouo pechos gruesos*, HT p. 61, y en gallego *ouuo peytos grossos*, CT 62. Mientras que para el segundo no se nos ofrece nada, pero podemos recurrir sea a los elogios del tipo *muy bien fecho* y *moy ben feito* que aparecen en el retrato de Héctor, sea a los epígrafes de cada capítulo en los que aparece siempre las palabras *fechuras* y *feyturas*. Traduciremos así: *Grueso tiene el pecho, es de hermosa hechura*, en castellano, mientras en gallego tendremos *Groso ten o peito, é de fermosa feitura*.

Lees espalles e le vis ad mult cler

Benjamín Jarnés traduce *fuertes los hombros, muy clara la tez*; Riquer *anchas las espaldas y el rostro muy claro*; Cortés *Es ancho por los hombros y tiene el rostro claro*; Juan Victorio *los hombros tiene anchos y su rostro es muy claro* y Flores *anchos os hombros e a face moi clara*.

El primer hemistiquio no tiene mayor dificultad que encontrar un sinónimo de *ancho*, puesto que tal epíteto aparece varias veces para traducir *larges y lez*, como era de esperar, y observar que la traducción castellana antigua ofrece literalmente *espaldas* por *espaules*, cosa que no es válida. En cuanto al segundo, hallamos en Benoît de Sainte-Maure, verso 5551, *la face blanche, cler le vis* que la HT (p. 66) traduce *la faz muy blanca, et el rostro muy fresco* y la CT (capítulo 86) *a façe moy branca, et o rostro moy fresco*. Es evidente que cualquiera de los dos adjetivos es mucho más propio del castellano que el tópico francés *cler*. Propondríamos *Tiene los hombros anchos y la cara muy fresca*, para el castellano, y *Ten os hombros anchos e a cara moi fresca*, para el gallego, con todas las reservas en lo referido a la literalidad. Pero es que *claro* no se emplea en castellano ni en gallego medievales.

Fier le visage, le chef recercelet

Jarnés interpreta *el ademán altivo. Su cabeza, rizada; Riquer altiva la mirada, la cabeza rizada; Cortés orgulloso de cara, de cabeza rizado; Victorio altiva la mirada, el cabello rizado; Flores altiva a cara e crecha a cabeza*. En los textos medievales *fier* es frecuentemente traducido por *bravo* -como en el retrato de Aquiles, H.T., p. 61-, y *recercelet*, que no es entendido correctamente, tiene el sinónimo *cresp*, traducido por *crespo* en HT, p. 66, y CT, cap. 82. Podremos traducir *Bravo el rostro, el cabello crespo* o *Fiero el rostro, el cabello rizado*, en castellano, y *Bravo o rostro, o cabelo crespo* o *Fero o rostro, o cabelo rizado*.

Tant par ert blancs cume flur en estet

Jarnés traduce *es tan blanca como flor de primavera; Riquer y tan blanca como flor en estío; Cortés como flor del estío así parece blanco; Victorio de un blanco en la cabeza; Flores tan branca coma as flores no verán*. Normalmente lo que hallamos son comparaciones con la nieve, *Roman de Troie*, v. 5148: *ert plus blanche que neif negiee*, CT 58 *todos blancos como neve* y en la *Historia Troyana*, p. 60 *todos blancos como la nieve* que nos autoriza a traducir literalmente *Era tan blanco como flor en verano*.

Como en nuestros anteriores trabajos, hemos podido comprobar una vez más la utilidad de las viejas versiones castellanas y gallegas de textos medievales franceses, más allá del vocabulario. El estudio de su estilo puede tener una dimensión aplicada a la traducción que en un futuro sería bueno sistematizar. Por ello, consideramos muy interesante la clasificación por temas y motivos de las concordancias del *Roman de Troie* y de sus versiones ibéricas que ha de ser nuestro trabajo inmediato, para poder ofrecer el mayor número posible de opciones de traducción bien contextualizada.

